

Sorpresas predecibles: Mirar al futuro

Segunda sesión / 19 de mayo de 2023

Pat Mooney

Permítanme empezar por lo que no es una sorpresa, y es que estamos en un siglo de sorpresas. Habrá grandes sorpresas, grandes catástrofes a lo largo de este siglo. Ya hemos pasado por dos o tres. La crisis de los precios de los alimentos. Ya hemos tenido dos tipos de colapsos tecnológicos que han causado grandes problemas, aunque temporales, pero han sido ciertamente graves. Hemos tenido una pandemia. Hemos tenido una guerra. Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis han cabalgado juntos y con éxito, por desgracia, por todo el mundo ya en este joven siglo, y eso no va a ser menos a medida que pasen las décadas, habrá más de esos, así que no hay sorpresa ahí.

Lo que ocurre con las sorpresas predecibles es que pueden llegarnos desde muchas direcciones diferentes y a menudo son sorpresas compuestas. Suele suceder que la sorpresa comienza como un acontecimiento local, como una sequía en el noreste de Asia. La sequía condujo a una migración, la migración condujo a la guerra, entre la sequía y la migración y la guerra, hubo una pandemia, la pandemia se extendió no sólo a Europa, donde fue llamada la Peste Negra, sino alrededor de la mayor parte de Asia y grandes partes de África. Así que, en cierto sentido, fue un desastre del Hemisferio Oriental con muchas dimensiones y no todas las partes del hemisferio lo experimentaron exactamente de la misma manera, sino que se desencadenó en un lugar y se extendió a muchos otros lugares y se expresó de diferentes maneras. Esa será la norma de nuevo, veremos eso ocurrir y la cuestión es cómo identificar algo que está empezando a suceder y reconocer lo que puede desencadenar y a dónde nos puede llevar ese acontecimiento o serie de acontecimientos y cómo puede afectar nuestras vidas.

Un segundo aspecto de las sorpresas previsibles es el hecho de que se extienden en el tiempo. Algunas de estas catástrofes que hemos tenido históricamente han tardado algún tiempo en trasladarse de una parte del mundo a otra. Ha habido muchos fenómenos climáticos en nuestra historia, más bien creados por volcanes, o fenómenos largos de El Niño, o cambios en el clima general del planeta en los últimos miles de años durante la existencia humana en el planeta, eso no ha sido inusual. Esos cambios climáticos se producen a veces a lo largo de dos, tres o cuatro años antes de que se sientan en todas partes y vuelvan a significar sequía en un lugar, lluvias en otro, hambrunas y guerras. Algunos de ellos son desastres de evolución lenta que nos seguirán golpeando y tenemos que anticiparnos a ese tipo de riesgos.

Pero, de nuevo, a partir de esos dos ejemplos, en el tiempo y de lo local a lo global o de lo local a lo multirregional, también tenemos la realidad de que las sorpresas predecibles en una comunidad o en una región o en un país o en el mundo son casi sin excepción crisis multisectoriales o compuestas o crisis de tipo dominó, que comienzan quizás con una sequía pero se extienden a otras cosas. Y de nuevo los Cuatro Jinetes —hambre, guerra, enfermedad y demás— se juntan para impactarnos. Así que si vemos que esto es originalmente un problema de alimentos, puede convertirse rápidamente en un problema de salud y luego en un problema de violencia en las sociedades, y quién sabe a partir de ahí hacia dónde podría extenderse. Hay que asumir que eso va a ocurrir.

Esto también sirve para entender algunos de los cambios climáticos, porque si vemos una epidemia de langostas, por ejemplo, en una parte de África, no es probable que se trate simplemente de langostas. Es probable que también las mismas condiciones climáticas que desencadenaron el ataque de langostas desencadenen otras enfermedades en los cultivos, enfermedades fúngicas o plagas que afectarán a otros cultivos de diferentes maneras. Así que no se trata de un problema aislado, no se trata simplemente de controlar la langosta, sino de ver cómo afecta a otras enfermedades, a nuestros campos y a nuestro ganado.

Cuando nos fijamos en nuestra capacidad como sociedades para responder a ellas, está la cuestión de las cadenas de suministro, y en los últimos años hemos sufrido auténticas sacudidas en nuestras cadenas de suministro. Creo que todos estamos familiarizados con algunas de las crisis de la cadena de suministro de alimentos que hemos tenido en diferentes lugares y el tipo de costos que ello implica, y también lo hemos visto en la pandemia. No sólo el acceso a las vacunas, que es la parte más obvia de la pandemia, sino también (sé que Sylvia hablará más sobre estos temas) que la propia cadena de suministro no entendía que a veces se necesitan varios miles de ingredientes y materiales para administrar una vacuna, para desarrollarla realmente y trasladarla por todo el mundo — desde conseguir el vidrio en un lugar, el plástico en otro, los ingredientes para la vacuna en varios otros lugares, ensamblarla en la India y quizás de nuevo enviarla por todo el mundo después. Se trata de cadenas de suministro muy complicadas, con miles de materiales implicados, y sin que nadie entienda realmente esa complejidad o cómo la ausencia de un determinado tipo de plástico que sólo se consigue con una determinada empresa de Texas puede cambiar realmente la capacidad del mundo para hacer frente a la pandemia. Ser conscientes de esa vulnerabilidad es, en mi opinión, extremadamente importante para intentar comprenderla y avanzar.

Tal vez el ejemplo más clásico e impactante de los fallos de las cadenas de suministro y del fracaso de los gobiernos a la hora de abordar los problemas de las cadenas de suministro se ha producido en torno a la guerra de Ucrania, donde de repente tanto Rusia como Ucrania y sus patrocinadores han descubierto que las cadenas de suministro de balas, de munición, no existen de forma adecuada. La fabricación “justo a tiempo”, de la que estamos acostumbrados a oír hablar por todas partes en todos los sectores de la economía, también se aplica a la producción de armamento y municiones. De repente, un sistema que fue diseñado simplemente para suministrar programas de entrenamiento, ejercicios militares,

ejercicios navales o ejercicios terrestres, y toda la munición que se necesitaba era para eso, de repente tiene que ser utilizada en una guerra real, en una larga batalla terrestre que nadie esperaba y para la que nadie estaba preparado. Vemos que eso tiene un gran impacto ahora en esta guerra en particular. Descubrimos de pronto que dos empresas producen ingredientes clave para misiles. Una empresa suministra los motores para esos misiles, y si esa empresa falla en un lugar o en otro, ninguna de las dos podrían con el suministro, entonces el esfuerzo bélico se detendría o giraría hacia armas aun más peligrosas, como las nucleares.

Si los gobiernos no pueden manejar la guerra con éxito, si no pueden gestionar una cadena de suministro para la guerra, tenemos que asumir que no pueden gestionar las cadenas de suministro para otras crisis que son críticas para nosotros en todo el mundo, ya sean crisis alimentarias o sanitarias.

Para mí, uno de los principales mensajes es que no podemos dar por sentado que los gobiernos entiendan sus cadenas de suministro cuando tratan de hacer frente a una crisis. Y nunca pensarán más allá de la catástrofe inmediata, ya sea el sistema de la ONU y su trabajo en catástrofes o un gobierno nacional o un gobierno municipal, jamás pensarán en el tipo de medidas reguladoras y legislativas que se podrían tomar para aliviar una crisis. Pensarán en rescatar cosas, ponerlas en su sitio, alimentos y medicamentos, pero no en lo que podría aliviar la crisis —por ejemplo, si liberáramos tierras para producir alimentos o si cambiáramos las prácticas de compra de medicamentos o el acceso a cuestiones médicas. Son cosas en las que no piensan los gobiernos, lo que significa que la sociedad civil tiene que pensar de antemano en eso, nadie más lo hará.

Creo que los ejemplos de los problemas de la cadena de suministro son suficientemente claros, desde los alimentos hasta la pandemia y la guerra. Lo que todavía no hemos abordado realmente, y los gobiernos ciertamente no han abordado, es la cuestión en torno a la guerra cibernética o los impactos cibernéticos de diferentes tipos, los colapsos de Big Data, que no tienen que ser por una guerra, simplemente podría ser un fallo tecnológico. Estamos en los inicios de las tecnologías de datos masivos (Big Data) y la gestión de esos datos y la dependencia de la inteligencia artificial. Estamos en un momento en el que nadie comprende realmente el alcance de las cadenas de suministro implicadas en ello.

El año pasado, por ejemplo, una empresa a las afueras de Berlín sufrió un incendio. Era la única empresa del mundo que puede fabricar las máquinas que se utilizan para fabricar los microchips que se usan en el mundo digital, la única empresa de escala. Este incendio causó un temblor alrededor de los mercados en el mundo y todo el mundo estaba preocupado. Este año, hace unos meses, descubrimos que la empresa que fabrica los láseres para la empresa que fabrica las máquinas que fabrican los microchips estaba en problemas y tuvo que ser rescatada y no sabíamos que era la única empresa que podía fabricar los láseres que podían fabricar..., etcétera, etcétera, etcétera. Ya se pueden hacer una idea.

Eso nos ocurre constantemente a medida que descubrimos y exploramos las implicaciones de Big Data. Para el Sur global, que depende sobre todo de los flujos de información por satélite, no de los cables de fibra óptica, como en el Norte, la vulnerabilidad es mucho mayor. Tendemos a pensar que no hay de qué preocuparse, los cables de fibra óptica hacen el trabajo casi todo el tiempo y son relativamente seguros, incluso en los océanos, aunque no siempre. Nos encontramos con que el flujo de información de los satélites es mucho más vulnerable, puede ser hackeado más fácilmente y también puede fallar más fácilmente. En una parte u otra de África, literalmente cada semana se producen al menos tres fallos importantes en el manejo de datos a través de satélites, y ese impacto repercute en quienquiera que esté en tierra esperando recibir o enviar información, instrucciones, o entender los mercados o los cambios climáticos, todo eso se vuelve vulnerable debido al fallo de los sistemas de satélites. Y eso ocurre constantemente. Elon Musk perdió 40 satélites el año pasado en un instante debido a una explosión solar, y eso sigue sucediendo.

También nos encontramos, por supuesto, con que nuestra dependencia y esa cadena de suministro de datos masivos va a instalaciones de almacenamiento de Big Data que a menudo se encuentran en Islandia, o Noruega, o Quebec en Canadá, donde yo vivo, y pueden fallar o pueden ser hackeadas, o las empresas pueden simplemente borrar la información que es vital para nosotros por accidente o a veces intencionadamente. Eso colapsa de nuevo los flujos de información, que se nos dice que los agricultores necesitan tener o que se nos dice que el sistema de salud necesita tener, y de repente no está disponible.

De hecho, toda la estrategia digital, que dicen que es una forma de hacernos la vida más fácil, más rápida y más confiable, con mejor información y más actualizada, en realidad no hace más que añadir toda una nueva capa de complejidad a nuestros sistemas, que no controlamos a nivel local o incluso a nivel nacional, que sólo poseen y gestionan unas pocas empresas que a veces ni siquiera sabemos que existen y en las que no podemos confiar que vayan a hacer bien su trabajo, ya sea en términos de seguridad, de robo de información o en términos de que de pronto decidan no entregarnos la información que absolutamente tenemos que tener porque ahora somos dependientes de ella.

Es vital tener una alternativa a ese tipo de sistema de cadena de suministro global de datos. No deberíamos depender jamás de eso, necesitamos depender de sistemas locales. Y esa es la verdadera tragedia y la verdadera lucha para nosotros ahora. Digamos que venimos del movimiento alimentario y nuestro interés es principalmente desde la perspectiva del movimiento alimentario. La crisis comienza con la pandemia. Bueno, dónde encaja el movimiento en eso, cómo nos aprovechamos de esa crisis. Volvamos al libro de Naomi Klein hace unos años sobre las doctrinas del shock. Ella hablaba del impacto negativo de las crisis, pero también del impacto positivo. Si estamos preparados y ponemos atención a las crisis, sabemos que van a ocurrir de todos modos, hemos hecho algún trabajo básico en nuestras comunidades o a nivel nacional para hacerles frente y prepararnos para ellas, entonces cuando la crisis sea una pandemia o una enfermedad de los cultivos que amenaza la seguridad alimentaria, cada sistema —quienes se preocupan por la salud, quienes se

preocupan por la educación, quienes se preocupan por la pobreza, quienes se preocupan por la alimentación— sabrá dónde encaja en ese proceso que también le va a afectar y qué tipo de medidas reguladoras, qué tipo de medidas legislativas son necesarias para intervenir, para ayudarnos mutuamente a superar esa crisis, para asegurarnos de que estamos trabajando juntos en tándem y no es sólo un sector de nuestras preocupaciones como movimientos el que se aborda, sino que todos entramos juntos en él y reconocemos que nos va a afectar a todos de todos modos.

Para mí eso es lo más importante. La historia demuestra que nuestras crisis son múltiples, policulturales y multisectoriales. Que se extienden de un lugar a otro, que nunca se puede dar por sentado que va a ser una crisis local, que bien podría convertirse en una crisis mundial. Y que a veces pueden extenderse a lo largo de un periodo de tiempo o suceder muy rápidamente, como la gripe española o la pandemia que ahora esperamos estar viendo su final, pero sucederán.

Tenemos que analizar nuestros diversos sistemas y movimientos para ver cómo colaboramos y cómo movemos a los gobiernos, cómo posicionamos a los gobiernos para que, cuando se produzca la crisis, hagamos el tipo de cambios en el sistema, sea cual sea el nivel en el que estemos trabajando, que nos permitan superar la crisis de forma eficaz para llegar a un lugar más seguro.

Lo último que voy a decir es que creo que la historia de las crisis, las grandes crisis climáticas, las guerras, etcétera, demuestra que la supervivencia a las mismas, una vez superadas, puede llevarnos a una época de mayor igualdad que nunca, al menos en ese ámbito para las sociedades. Así que a menudo buenas cosas han salido de las grandes crisis, pero tenemos que estar preparados para ellas.

Silvia Ribeiro

Hablar de la pandemia se parece en el sentido de decir de que no se puede hablar de una sola crisis, como si la pandemia fuera un problema solamente de una enfermedad o de salud. Sin embargo, nosotros este mes vimos que la OMS había anunciado ahora de que ya aparentemente se terminó la pandemia y con eso digamos darían por terminado lo que sería la emergencia sanitaria con respecto a esto que le llaman Covid-19.

Sin embargo, esto nos ha dejado a nosotros una cantidad enorme de interrogantes sobre el manejo que ha habido con respecto a la pandemia, para empezar por los propios orígenes del virus, en cuanto digamos todavía no está claro si eso fue una... Lo único que está claro es de que es un virus que proviene de un murciélago, pero todo lo demás —cómo del murciélago llega la gente, cómo de la gente llega a diseminarse— está todavía en discusión, y como hay muchos intereses posiblemente nunca lo llegaremos a saber exactamente, si

eso pasó por un laboratorio que estaba financiado por Estados Unidos, o si eso fue a través de otro animal, o si eso pasó por gente, en fin, antes de llegar a lo que es hoy.

Tampoco vamos a saber, por ejemplo —o quizás ya lo sabemos, pero es difícil de entender— por qué después de tres años de pandemia básicamente no hay ningún sistema de salud, de prevención, fortalecido casi en ninguna parte del mundo. En lugar, los que sí han salido extraordinariamente fortalecidos son las mayores transnacionales farmacéuticas, las mayores transnacionales tecnológicas y digitales e incluso los agronegocios. Las mayores transnacionales de agronegocios han tenido ganancias récord en total, mientras que la mayor parte de la gente se empobreció significativamente.

Tampoco tenemos una explicación de por qué se puso al mundo como experimento masivo de vacunas transgénicas que nunca se habían probado en humanos, con tecnologías que nunca se habían probado, cuando al mismo tiempo había vacunas de métodos convencionales, que sí estaban probadas como método. Entonces tampoco nunca sabremos si eso agregó problemas o no fue así porque los grupos de control de esas vacunas experimentales también fueron vacunados.

Tampoco sabremos por qué se desarrollaron vacunas en el ámbito público, en su mayor parte, incluso las transgénicas, como por ejemplo la vacuna de AstraZeneca y Oxford, se desarrolla en la Universidad de Oxford pero la vende AstraZeneca a precios leoninos, con contratos leoninos en casi todos los países, con contratos secretos. Por qué son secretas esas cláusulas. Por qué los gobiernos firmaron de que las transnacionales quedaban sin ninguna responsabilidad.

Entonces son algunas de las muchas cosas que nos quedan pendientes de esta pandemia que pasó y que nos hacen decir, bueno caramba, es que si bien otra pandemia, en realidad quiénes se beneficiaron de ésta, porque hubo quienes se beneficiaron y se beneficiaron en gran cantidad.

Entonces otra cosa que creo que hay que entender de esto es de que no se puede pensar en algo aislado, en una pandemia aislada, como si fuera estuviera independiente. Creo que hay una cosa que nosotros y nosotras que estamos por lo menos la mayoría de los que estamos hoy en esta charla, que venimos estamos vinculados al tema de de la alimentación, a la producción campesina, la producción agroecológica, descentralizada, campesina, y una cosa que creo que sí de alguna manera nosotras y nosotras pudimos identificar y queda más claro es el papel del sistema alimentario agroindustrial en el surgimiento de las pandemias.

Eso queda claro porque la mayor parte de las enfermedades infecciosas que existen hoy en día y las que se prevé que se van a desarrollar, las próximas pandemias, tienen origen zoonótico, es decir, origen animal, pero no alcanza con decir que es zoonótico, no se trata solamente de murciélagos y mosquitos y pangolines, sino que se trata de criaderos agroindustriales de animales a gran escala, sobre todo cerdos y pollos, y también de vacas. Estos criaderos han sido realmente una fábrica de nuevos virus, de nuevas bacterias

resistentes, por las condiciones de cría, es allí donde se generan muchas de las cosas. Incluso una de las teorías del Covid-19 es que los murciélagos pudieran haber hecho un pasaje por las enormes instalaciones de cría de cerdos que hay en China alrededor de Wuhan, de la ciudad donde se origina esto.

Entonces con todos estos pendientes, también es importante recordar de que esta pandemia no llega al vacío, llega a un lugar en donde, según la OMS en datos del 2020, el 76% de las causas de defunción en el mundo son enfermedades no transmisibles. Sólo el 26% son enfermedades infecciosas, y de las enfermedades infecciosas nada menos que el 75% derivan de enfermedades zoonóticas, de cría industrial de animales, de una manera directa o indirecta. Pero de todas maneras es una pequeña parte.

La mayor parte de qué nos morimos en el mundo, la mitad de esas razones son razones vinculadas al sistema alimentario, a la mala comida, a la comida llena de tóxicos, de colesterol, no nutritiva, y entre esas por ejemplo la principal en el mundo son las cardiopatías, las cardiopatías isquémicas, pero también la hipertensión, está separada como una de las diez principales causas. Las cardiopatías, la hipertensión, los cánceres de estómago —están puestos separados—, los cánceres del sistema digestivo, la diabetes entra por primera vez como causa principal de muerte, las nefropatías... O sea, son todas cosas que tienen que ver con el sistema alimentario.

E incluso otras que están relacionadas a esas, como por ejemplo las enfermedades respiratorias, en la ciudad tienen que ver sobre todo con la contaminación, pero en las áreas rurales con los agrotóxicos. Entonces, todo vuelve como a pegar de nuevo en un sistema alimentario que hace que cualquier pandemia pega en una pandemia de sistema inmunológico debilitado que tenemos en general en el mundo. Todo eso se mantiene, sigue hasta el día de hoy.

Y hay una cosa que ya ha sido nombrada antes pero es muy importante, que es entender que la mayor pandemia que tenemos en este momento en el mundo es la pandemia de una brutal, extraordinaria inequidad, tanto en en la riqueza como en los recursos, pero también en la concentración de empresas, que entre muy pocas controlan la mayor parte de los mercados. En el sector agroalimentario es absolutamente cierto en cada uno de los puntos, pero recién escuchábamos a Pat que es cierto en muchos más sectores, y por supuesto también en el sector tecnológico, que es el que ha hecho la gran entrada dentro de los sistemas alimentarios, dentro de los sistemas médicos, dentro de las vacunas... Cuando hablamos de pandemia no podemos separarla de pensar en los titanes tecnológicos, que a su vez son los diez hombres más ricos del mundo y que son hombres.

Entonces este es el contexto de la sindemia. Cuáles son estas nuevas pandemias que podrían surgir. Para empezar, yo hablé por ejemplo de los criaderos. A veces dicen: bueno, pero por ejemplo el Covid-19 viene de un murciélago, qué tiene que ver con los criaderos. Tiene todo que ver, porque del 60 al 70% de la tierra agrícola del planeta se usa o para pastoreo o para sembrar pienso para la cría industrial de animales. Entonces esto es la mayor causa de deforestación, por ejemplo, en América Latina y Asia, en realidad es en el

mundo, pero del 70 al 80% de la deforestación tiene que ver con la expansión de la frontera agrícola industrial. De nuevo pega en el sistema agrícola Industrial alimentario. En general no es para alimentar, es para producir cosas que parece que, pero en realidad no llegan a la alimentación y producen debilidad, etcétera.

En este contexto en donde se juntan todas estos diferentes formas en donde el sistema alimentario agroindustrial tiene un rol tan preponderante, desde la salud, desde lo individual hasta los ecosistemas, porque estos virus y estas bacterias que salen de estos ecosistemas, por ejemplo, que están controlados dentro de una población de murciélagos salen por la devastación de los ecosistemas, y esa devastación, además de lo que ya nombré, tiene que ver con otras causas también —con la expansión de las ciudades, con los megaproyectos, etcétera—, pero sobre todo pienso que tenemos que en este contexto lo podemos centrar en esto.

Quería nombrarles esto porque parece como si estuviéramos terminando una pandemia, pero no sólo no la terminamos, sino que los factores que causan las pandemias han aumentado.

En este momento nos hablan de la gripe aviar. La gripe aviar en este año ha tenido un desarrollo extraordinariamente preocupante. Vamos a decir que la gripe aviar en este momento es una gripe que, de los aproximadamente 900 casos de contagio humano que ha habido de la gripe aviar desde que se conoce a fines de la década de 1990, del 50 al 60% han muerto. O sea que estamos hablando de un tipo de gripe que tiene un grado de mortalidad muy alto (el del Covid ha sido de menos del 3% a nivel global).

Entre el 2021 y el 2022, 54 países registraron que tenían casos de contagios animales. Cuando uno habla de gripe aviar piensa en pájaros o aves, pero no, en realidad hay 30 especies de mamíferos que ya se han contagiado y han tenido gripe aviar; uno de los mamíferos somos los seres humanos, pero hay otros, como los cerdos, leones marinos y focas, perros y gatos, mascotas y muchos otros mamíferos.

Lo realmente preocupante es que la gripe aviar hasta ahora se había mantenido en Asia, con focos que habían llegado a Europa y algunos a Estados Unidos, pero ya tenemos mucho focos en África y en este momento está presente en 10 países de América Latina. Es de los últimos dos años que tiene una presencia a nivel animal, pero además en el año 2023 se registraron por primera vez los dos casos de gripe aviar en humanos en América Latina.

Entonces hay una expansión geográfica muy preocupante, porque no olviden que están todas las otras causas latentes. Entonces, por ejemplo en el caso de la gripe porcina, que es la que se genera en México en 2009 en una de las mayores granjas de cerdos, lo que sucede es que se combinan dos cepas de gripe porcina por el criadero, porque justamente lo que hacen estos criaderos de enorme uniformidad genética es que son una fábrica porque van mezclando diferentes cepas, y se mezclan dos cepas de gripe porcina con una de gripe aviar

y una de influenza humana de uno de los criadores, una gripe. Entonces mezclan estas tres cepas y producen la H1N1.

Esto es lo que podría pasar en este momento repetido con la gripe aviar. Porque además China, que es el mayor criador de cerdos en el mundo, está exportando criaderos de cerdos para tratar de contener el tema de estas fábricas de virus, no solamente en humanos: está el tema de la peste porcina africana, de las cuales China tuvo que sacrificar casi la mitad de sus criaderos de cerdo, y a dónde los exporta, a Argentina y a Brasil, entre los principales países, pero también a muchos otros.

Eso es este criadero, estas condiciones que nombro antes que son las que están puestas en este momento a la mesa para la gripe aviar. Lo mismo está sucediendo en mucha menor escala con el virus del Nilo occidental, con el virus del Nipah, eso en Bangladesh, que también tienen origen zoonótico, que también tienen este tipo de cosas.

Entonces qué es lo que nosotros tenemos que pensar de este tema, qué es lo que tenemos que prepararnos. Que las condiciones siguen exactamente iguales. Que lo que hicieron las transnacionales fue secuestrar o colaborar con la mayoría de los gobiernos para que en lugar de prepararnos, incluso desde los sistemas públicos de salud, lo que se fortaleció fue en los sistemas privados de las transnacionales. Incluso Covax es un mecanismo privado, en lugar de desarrollar un mecanismo público de vacunación, se desarrolla un mecanismo privado controlado por la Fundación Gates.

Entonces, del punto que lo veamos, nosotros tenemos que hacer y creo que nuestra oportunidad es hacer una crítica nuevamente a que las causas de las pandemias siguen presentes, y que no se trata ni del murciélago, ni de los pájaros, las gaviotas, los pobres pajaritos migrantes silvestres, que ahora parece que son la amenaza mayor que tenemos. No, se trata de la crisis de sistemas inmunológicos que hacen que la gente esté tan debilitada. Se trata de la pandemia del control corporativo, de la pandemia de inequidad, y de que nosotros tenemos las soluciones, podemos, porque el fortalecimiento de los sistemas locales, descentralizados, de alimentación, de salud, con todas las cosas que los movimientos en todo el mundo practicaron durante la pandemia, es un enorme caudal en el que nos tenemos que basar para pensar cómo prevenir estas futuras pandemias.

Itziar Urquiola Guerrero

Hola a todos, a todas, buen día según estemos en cada lugar. Mi nombre es Itziar, yo estoy en México en un estado que se llama Querétaro, y dentro de este estado estoy tanto en la ciudad como en el ámbito rural, en Tolimán. y me dedico ahí a la apicultura, aunque también soy apicultura trashumante, es decir, me muevo a diversos territorios, justo para poder

acercar a las abejas a floraciones no contaminadas. También soy parte del Colectivo de Prácticas Narrativas, con el que también hacemos trabajos que tienen que ver con defensa de territorio y trabajo con personas.

A partir de esta práctica, desde la apicultura, es que me invitan acá, me convocan, y por otra parte es un poco esta mirada local que quiero contarles. Preparé un muy pequeño escrito que más bien tiene que ver con imaginar o con pensar estos escenarios futuros, estas sorpresas que pueden ser predecibles, y un poco todo lo que nos está aconteciendo últimamente, los últimos meses, en este año, y que yo creo que va a empezar a ser cada vez lamentablemente más constante y para lo cual habrá que estar preparadas. Bueno, entonces voy a empezar:

Entramos al apiario y apenas y habíamos dado dos pasos, como charcos escurridos, al pie de las cajas, diminutas piedritas inertes, grises, tías. Millones de abejas, muertas, polvorientas. Empezamos a mirar todas. Así veinticinco colmenas, tres colmenas, doscientas colmenas, cuarenta y cinco, ciento quince. Focos en toda la región. Nos llamábamos desde distintas partes del país y empezó a pasar en todo el globo. Queríamos sentarnos y guardar la calma. La caliente incertidumbre empezó a subir por todo el cuerpo y se instaló por segundos en el pecho. Lo mantuvo agitado hasta desprender gotas frías desde la nuca hasta los hombros. Volvíamos al apiario y hablábamos con los compañeros y las compañeras. Esta sensación de intranquilidad invadió por meses y cada vez más eventos de muertes masivas de abejas.

Hablábamos todos los días por teléfono. Fuimos mapeando para escuchar al territorio. Lo que les va a pasar a las abejas nos va a pasar a nosotros. Envenenamientos masivos por agrotóxicos. Y a partir de la ley de "protección a polinizadores", los programas de vacunación, la esclavización de las células de las abejas, debilitamos a la especie en una generación. Bueno, la veníamos debilitando desde la manipulación genética, desde la inseminación instrumental de reinas, y no entendimos nada. No entendimos de sus ritmos y de sus tiempos y sus contextos que hacen a la fecundación a través de la danza en el aire, que es la manera en como se fecundan las reinas y entonces ponen sus huevos de manera natural en las colmenas. Seleccionamos según nosotros el ser productivas, el ser mansas, el privilegiar la producción, y entonces la vacuna para evadir la enfermedad que nos estaba diciendo algo, que nos estaba diciendo también acerca de la contaminación de nuestros territorios.

Lo que les está pasando a ella nos está pasando a nosotros. Quién va a polinizar. Con ellas, todos los insectos. Intervenir una especie tiene efectos en los territorios y en su fino tejido de relaciones. Con ellas nos dimos cuenta porque las observábamos. Fueron un indicador que no pasó de ser un número en una estadística más y no comprendimos lo que esa cuantificación estaba expresándonos. Sin la polinización, no hay ciclos reproductivos de las plantas con flor, no hay alimentos.

Ahora, la Inteligencia artificial toma cada vez más el papel de los insectos y los efectos son territoriales. Las relaciones son con el todo. El fin es el poder, el pensamiento dominante y la tecnología del ser humano en esta lucha por la sobrevivencia. Con la tecnología hemos arrasado con todo, bajo el costo que sea, dándonos cuenta en esta muerte masiva cómo todos pertenecíamos a una red de relación.

Estos puntos tienen relación con lo que decía Silvia: envenenamiento de los territorios por toda la diversidad o la multiplicidad de agrotóxicos que hay, herbicidas plaguicidas, en fin. Pero también todo este debilitamiento del sistema inmunológico, que me parece que además está presente en todos los animales.

Y luego esto último que todavía no ha empezado pero que se está proponiendo, las vacunas para las abejas, para las enfermedades que las están matando, que nosotros sí pensamos que esto va a tener efectos devastadores. En un primer momento quizás se va a ver o se va a poner como la única vía para que las abejas sean resistentes, pero en términos de resistencia esto más bien va a tener que ver con el debilitamiento ya total de la especie, sin selección de absolutamente nada, y pues una dependencia total o bastante grande a las tecnologías.

Y junto con esto está echado a andar, en diversas partes del mundo, pero en México específicamente, la supuesta ley de protección a polinizadores, que además no está previendo ni siquiera para empezar toda la regulación y legislación que debiera haber a todas las empresas, que sin ningún tipo de margen ni nada pueden utilizar agrotóxicos, incluido el mismo Estado, que dentro de los paquetes tecnológicos utiliza agrotóxicos y toda una serie de elementos de manipulación genética. En las mismas plantas, que es donde están teniendo efectos sobre polinizadores, y nosotras que trabajamos con abejas, es donde vemos ahí ya los casos muy específicos.

Nosotros tenemos en la página de Abejas Trabajando una encuesta donde estamos recolectando todos los casos de muertes masivas de abejas, y para el año fácilmente hay por lo menos quince casos documentados de muertes masivas de abejas, de más de doscientas colmenas, ciento quince, cuarenta, cincuenta, en distintas partes del país y cada vez esto empieza a hacer pues más constante lamentablemente.

Por otro lado, las enfermedades que vemos en las abejas ya es una combinación de muchísimos elementos, un debilitamiento muy presente que estamos tratando de hacer frente desde la herbolaria y desde la alimentación de las mismas abejas, que coincido, todo lo que dijo Silvia lo estamos aplicando para las abejas. Entendemos que tenemos que fortalecer el sistema inmunológico de las abejas, tenemos que entender cómo trabaja, y digamos que la respuesta está en los territorios. Que coman lo mejor y lo más sanamente posible. Pero en esta guerra de contaminación de los mismos territorios, estamos tratando de hacer alimentos, que eso es ya una locura, lo más parecido a néctar y lo más parecido a polen, porque muchos territorios están muy contaminados.

Noemí Arnold

Buenos días a todos, buenas tardes a otros del otro mundo del otro lado del mundo. Soy Noemí, originalmente soy de Suiza pero tengo como dieciséis años trabajando en México y hace como doce años trabajando con abejas sin aguijón, y justamente de este grupo Meliponinos quiero platicarles hoy.

Un poco la problemática, como dijo Itziar, es que las abejas están bajo estrés y así también les va a las abejas sin aguijón, por diferentes razones. Lo global que pasa a todos los polinizadores con la deforestación, con los insecticidas, con herbicidas, con transgénicos y todos estos puntos, les pasa también a las abejas sin aguijón, pero hay puntos adicionales que a lo mejor todavía no se conocen mucho.

Primero les tengo que platicar que las abejas sin aguijón son muy locales. Dependen mucho de su clima, de su altitud, no es como la abeja común, europea, la *Apis mellifera* que se ha llevado a todo el mundo y se adaptan a diferentes climas y a diferentes altitudes. Las abejas sin aguijón tienen distribuciones naturales bien definidas y les es muy difícil de salir de estas distribuciones. En todo el mundo hay como quinientas diferentes especies y están en diferentes regiones. En México, por ejemplo, hay cuarenta y seis y tienen nichos muy diferentes cada una.

Un primer punto que a mí me preocupa desde el inicio de mi trabajo es la destrucción de nidos silvestres. Cuando empecé a investigar en el estado de Oaxaca qué está pasando o dónde están, cuáles abejas sin aguijón y cómo los están trabajando, encontré que en muchas comunidades se sabe todavía muy bien las propiedades medicinales de estas abejas, de la miel de estas abejas, y se está usando mucho, pero se ha perdido el conocimiento sobre cómo manejarlas. Entonces eso llevó a la situación de que muchos van simplemente al bosque, sacan la miel de los nidos silvestres y así se mueren muchas colmenas.

En mi afán de rescatar a estas abejas, pensé que la promoción de la meliponicultura, que es el cultivo de estas abejas, va a ser la solución. Suena muy bonito, pero en los últimos años hubo como un boom de esta promoción de la meliponicultura, que en realidad está provocando efectos mucho más dramáticos. Es mucho más estrés sobre las abejas y sobre el ecosistema.

Uno es porque la gran pregunta en la promoción de la meliponicultura es de dónde obtener colmenas para iniciar la meliponicultura. Las colmenas están en el bosque, entonces vamos a sacar las colmenas del bosque para dar a la gente colmenas, para que puedan tener las lindas abejas sin aguijón que no pican. Se ha vuelto un poco un ser cool de tener abejas sin aguijón y muchos van y sacan las colmenas del bosque, pero ahí el problema es que en el bosque necesitamos estas colmenas para que sigan polinizando los bosques. Y lo otro es

que si la gente no ha recibido un buen acompañamiento de manejo, estas colmenas normalmente o en muchos casos se están muriendo. Entonces se están perdiendo al final estas colmenas que se han sacado del bosque.

Sigue la pregunta de dónde obtener colmenas. Si no del bosque, pues puedo comprar ahora ya en línea colmenas de diferentes lugares, más que nada en México es en la Sierra Norte de Puebla donde hay mucha producción de colmenas y en la Península de Yucatán, donde ya también hay mucha producción. Dicen ah pues bueno, digamos alguien de Oaxaca, voy a pedir unos de Yucatán a Oaxaca, pero eso es justo un movimiento de colmenas fuera de su distribución natural y ese movimiento puede causar varios problemas.

Uno, pues lo más obvio es la muerte de colmenas por no adaptarse a climas diferentes. Algunas especies sí se adaptan a climas diferentes, entonces digamos, ah pues bueno, me voy a llevar estas especies, pero no, puede causar un desequilibrio de especies. Todavía no se ve, pero se ha visto por ejemplo en abejorros que esto ya ha pasado, hubo desplazamiento y se murió la especie local.

Hay otra causa que es preocupante, la transmisión de enfermedades y parásitos. Un muy buen ejemplo es el ácaro con *Apis mellifera*. El ácaro nativo de Asia fue transportado con unas colmenas de *Apis mellifera* a todo el mundo y ahora es un gran problema en todo el mundo. Tan fuerte que, por ejemplo, en Suiza se murieron, se extinguieron todas las colmenas nativas de Suiza, ya nada más hay colmenas trabajadas, con medicamentos, con todo lo que tienen que hacer para mantener las abejas. Esperemos evitar este escenario para las abejas nativas sin aguijón.

Otra preocupación es la pérdida de diversidad genética, que es un tema muy complejo y que es hasta ahora difícil de comprobar, pero ha habido en otras especies ese problema.

Y con toda la promoción de la meliponicultura, una preocupación es también cómo se promociona. Si es un manejo de explotación, igual como está pasando con las abejas mellíferas, es decir, se van a volver también débiles y enfermizas. Y si es un manejo basado en conocimientos sobre las abejas sin aguijón o es un manejo basado en conocimientos en la apicultura, sin hacer énfasis en las grandes diferencias que hay entre apicultura y meliponicultura. Entonces esos son unos puntos adicionales de preocupación para las abejas sin aguijón.

Soledad Vogliano

Creo que entre estos tres grandes escenarios que estuvieron planteados se van hilando cosas que dialogan entre lo que vemos muy en el panorama de las condiciones subyacentes a los sistemas alimentarios, estas perspectivas incluso extractivas, de apropiación de formas de producción y de espacios de producción naturales para volverlos industriales, y la relación que vamos viendo incluso con la creación de nuevas enfermedades, tanto por la

vía de la industrialización del sistema alimentario, de apropiación de territorios, de devastación ambiental, con la precarización de los sistemas alimentarios que va de la mano, y cómo eso también termina en grandes pandemias.

Bueno, ahora la propuesta es que podamos abrir el espacio para que todos y todas aportemos. Somos un grupo no tan grande hoy y todos los que estamos aquí presentes tenemos un montón de experiencia y conocimientos, así que la idea es que sea bien horizontal esto.

Un poco la pregunta que devolvemos a la sala tiene que ver con, por un lado, qué vínculos hacemos con esto que acaba de ser presentado por los compañeros y las compañeras, si esto tiene que ver con lo que estamos viendo, con los escenarios que se nos están acercando, ya hay algunas de estas realidades que las tenemos en frente sobre la mesa. Y también cuáles son otros escenarios que nos parece que hay que profundizar y mirar con más detalle, porque son lo que estamos viendo en el horizonte y que pueden aportar también este diagnóstico más colectivo.

Dr. Hugo Ramiro Melgar-Quiñonez

Bueno muchísimas gracias, mi nombre es Hugo Melgar Quiñones, soy de origen guatemalteco, pero trabajo como profesor en la escuela de nutrición humana en la Universidad de McGill en Montreal y soy profesor visitante en universidades de Perú, Brasil, Colombia y México. Mi tema es la seguridad alimentaria y entonces recibí la invitación a este lindísimo encuentro a través de una red ligada al Movimiento Sin Tierra de Brasil, entonces agradezco muchísimo para empezar y les felicito por esto.

Muchísimas ideas llegaron a mi cabeza, soy académico, docente y muchas de estas cosas pues las vemos desde diferentes perspectivas, y yo quería reaccionar un poco a ese término que me pareció interesantísimo que ustedes han estado desarrollando sobre las sorpresas previsibles, y ligarlo con el tema de los sistemas alimentarios y del hambre específicamente.

Resulta que hay cosas que no vemos porque falta información, hay cosas que no queremos ver aunque son obvias y hay cosas que escondemos porque no queremos buscar la información. Y me refiero al tema del hambre específicamente en América Latina. Mi trabajo ha sido mucho el trabajar con escalas de seguridad alimentaria que de alguna manera reflejan las experiencias de las personas cuando padecen inseguridad alimentaria y hambre. Estas mediciones se contraponen mucho a los datos internacionales que plantean que todo el continente de América Latina, con la vergonzosa pero muy obvia excepción de mi país de origen, está en verde, es decir, tenemos suficientes alimentos, producimos alimentos para alimentar al doble de la población que tenemos, pero sin embargo lo obvio es que hay hambre en América Latina.

Entonces este tipo de mediciones que de alguna manera les hemos dado en llamar las voces de los hambrientos o las voces del hambre nos han permitido identificar una diferente magnitud del problema del hambre. Los últimos reportes de Naciones Unidas muestran que usando estas herramientas podemos ver que por lo menos el 40% de la población de nuestra región está padeciendo hambre o inseguridad alimentaria, y eso no incluye las etapas voy a decir más leves o menos severas de la inseguridad alimentaria.

Entonces ese es un tema que yo cuando escuchaba a Pat me quedaba fascinado por ese hilvanaje que él va construyendo, ese tejido que él va haciendo, porque este es un tema que está justamente en la base de muchas de las crisis y de los movimientos y de las consecuencias que vemos en América Latina en términos de violencia, las guerras que hemos vivido, las dictaduras, la migración, etcétera, etcétera.

Y sólo para terminar, no quiero tomarles demasiado tiempo, quiero contarles que hace dos semanas tuvimos un encuentro en Ciudad de México con académicas de más o menos ocho países latinoamericanos, desde México obviamente hasta la Argentina, pasando por el Uruguay, Perú, Brasil, Panamá, etcétera. Estamos trabajando en un tema que creemos que puede ayudarnos a evidenciar las experiencias de las personas cuando no tienen acceso al agua, es decir, tienen una llave de agua en sus casas, pero no sale nada y la calidad del agua...

Entonces lo dejo ahí, son temas digamos que son bastante obvios, pero que van a generar muchas sorpresas que son previsibles. Disculpen tanto tiempo que tomé, gracias.

Yamil Alis

Buen día, buenas tardes. Trato de ser sintético. Sobre la charla de Pat, me resonaron un montón de cosas. Soy consultor informático, estoy trabajando en una empresa argentina, Arsat de telecomunicaciones, y también una cooperativa de producción caprina, sistematizando y automatizando la cría de cabras. Entonces me he encontrado con situaciones relacionadas a la alimentación y por el otro lado la tecnología, y siempre estoy al tanto de todos los avances que van surgiendo.

Por lo que dijo Pat sobre los efectos de los sistemas, es algo que veo y lo veo viendo con el tiempo, que el problema ahí esencial que lo han mencionado varias veces es la dependencia que tenemos con esos sistemas, con los sistemas en general. Con años de desarrollo como que traigo en la mesa de que no es indispensable, que eso no es una realidad que tiene que ser así. Cuando uno se plantea el desarrollo de un sistema puede agregar requerimientos y uno de los requerimientos que podemos agregar a partir de estas charlas es que sean resilientes a catástrofes, por ejemplo. Eso abre un montón de preguntas como para que un sistema, por ejemplo en el caso de que se corte la electricidad qué pasaría o que no haya internet, que el sistema siga funcionando sin dependencia de esos insumos.

Me parece importante hacer esa pregunta cada vez que uno está haciendo su sistema o hacerse esa pregunta también con cada sistema que uno usa, desde la conexión a internet que uno contrata, si pertenece a una cooperativa o si pertenece a una gran corporación, abre esa esa charla y en ese momento uno puede decidir que por ahí de entre dos opciones puede elegir para el momento que suceda algo, una catástrofe, es más resiliente a un problema.

Un poco sobre lo que había dicho Pat, se aplica a todo tipo de casos, desde aplicaciones de celulares, por ejemplo también, si la seguridad de los mensajes de las aplicaciones que estamos usando pasa por WhatsApp por una empresa centralizada o por sistemas en donde esa seguridad está garantizada por otros tipos de seguridad criptográfica. Ese era un tema que no lo escuché en la charla y que se está charlando mucho en el mundo de la ciencia de la computación. Están habiendo avances, no sé si tan rápido como se debería, que es sobre criptografía. En diez años se espera que haya computadoras poscuánticas y esas computadoras van a ser capaces de romper toda la seguridad que tenemos hoy en día, probablemente antes, pero en la medida que estos sistemas no tengan seguridad poscuántica, puede haber problemas de seguridad, hasta pasar una tarjeta de crédito puede ser que sean datos vulnerables, ya sea una tarjeta de crédito, la identidad de las personas o información confidencial de cualquier tipo que es importante, la soberanía de los datos personal. Es un tema enorme para hablar pero bueno ahí lo dejo.

El otro tema que lo mencionaron varias veces y ha avanzado muy rápido en un año más o menos, tan rápido que es lo más obvio que avanzó tan rápido, es la inteligencia artificial, los avances de los modelos de lenguaje, la capacidad que están teniendo y la versatilidad que están teniendo. No solamente sirven para chatbots, sino para reconocer imágenes, generar imágenes, contenidos, videos, y todo eso ha pasado en un año más o menos. A la velocidad que va creciendo, no se sabe de acá a dos años en dónde vamos a estar parados. Entonces por ahí eso sería uno de los puntos más urgentes que tendríamos que estar más atentos en lo relacionado a la tecnología.

Fernando Frank

Muchas gracias por el contenido del taller y por la voluntad de compartir conocimiento. Algunas cuestiones que me surgen de lo que escuché.

Una primera, como un aporte que me parece que es complementario con la discusión de los polinizadores, es que hay evidencias muy fuertes de la importancia de los polinizadores que no son abejas, que son muchos y hay evidencias sistematizadas desde equipos internacionales y acá en Argentina muy claramente desde algunos investigadores como Garibaldi, que comprueban la importancia de los polinizadores que no son abejas y cómo se complementa esa importancia con la de las abejas que se ponen intencionalmente en los sistemas productivos, y la vinculación de esto con la diversidad de los cultivos, o sea la diferencia abismal que hay entre los monocultivos y los sistemas agroecológicos diversos. Eso creo que como dije es complementario con el conocimiento que transmitieron las

compañeras y bueno lo ofrezco a acercárselo porque me parece que es un conocimiento útil.

Con respecto a lo de Silvia y lo de Pat, una cuestión como para proponerla para pensar es que, como sucedió con algunas cuestiones bélicas, de conflictos bélicos, mi opinión es que los grupos más poderosos del mundo, con lo que han podido observar de las crisis recientes, me refiero a la pandemia y a la guerra también, a mí me queda muy claro que van a dejar que sucedan los colapsos, tanto en lo sanitario como en el manejo de datos. Esta cuestión que Silvia hizo hincapié de que quienes ganaron están en control de procesos importantes de la vida, mi opinión es que ya tienen hecha la lectura de que van a ganar de nuevas crisis, entonces van a dejar que sucedan pronto, en los dos planos en los que habló Pat de la crisis del colapso de los sistemas de datos y en lo sanitario con respecto a las pandemias. En los dos planos, en el problema concreto y en la manipulación de lo que está sucediendo, inflar problemas sanitarios para imponer fármacos y políticas sanitarias.

También me parece importante discutir algo reciente y que está ganando intensidad, lo que se planteaba de las supuestas inteligencias artificiales. Lo vengo siguiendo y en mi opinión, no por lo que puedan llegar a desarrollar de inteligencia, sino por cómo están manipulando el análisis político de esas tecnologías para hacer creer que pueden resolver problemas, cuando en realidad sólo están siendo muy eficientes en conjugar verbos, por ejemplo, los modelos de lenguaje, y no están produciendo conocimiento ni tienen la capacidad de producir conocimiento ni soluciones, pero sí está muy fuerte la construcción del discurso político, de los sujetos políticos concentrados en decir tenemos la respuesta a los problemas y necesitamos que crean en ella. Eso me parece muy preocupante, porque lo que produce es una erosión del conocimiento y una entrega de soberanía personal y colectiva que me preocupa mucho.

Pablo Galeano

Hola, buen día a todos y a todas, un placer ver tantas caras conocidas y tantas desconocidas y participar de este ámbito.

Yo simplemente quería aprovechar para comentarles de la sorpresa previsible que estamos viviendo hoy de la falta de agua potable en la región metropolitana, en un país que está en la desembocadura de una de las cuencas hidrográficas de agua dulce más grande del mundo, que estamos parados arriba del acuífero guaraní, y hoy por hoy acá en el sur sale agua salada por la canilla. Entonces también como Hugo comentó esto del tema del agua, es un ejemplo más de cómo se manejan las crisis y a qué se le achacan las causas de las crisis. Acá la culpa la tiene La Niña, que es el efecto climatológico que hay al que se le achaca la sequía que se está viviendo en esta región. Pero un poco y nada se habla de la deforestación en la región y cómo impacta eso en el ciclo del agua. Poco se habla del mal manejo que se ha hecho de las cuencas hidrográficas en función de los intereses del agronegocio y de las grandes productoras de celulosa que se han instalado acá en Uruguay.

Y entonces, mientras se está dando agua del acuífero para producir hidrógeno verde y para producir celulosa, nos estamos quedando sin agua potable para la población.

Y justo esta mañana escuchaba un programa en la radio sobre manejos de crisis y cómo el gobierno manejó la crisis de la pandemia de Covid y cómo manejó ahora la crisis del agua. Y cómo para la crisis provocada por la pandemia de Covid había como un guión a seguir, un protocolo a seguir de cómo tratar la crisis, que el gobierno fue muy prolijo en eso, aunque los resultados no lo sabemos. No sabemos si fue mejor aquí en Uruguay que en África, si no fue mejor en los países donde todo el mundo se vacunó, hubo gente que se dio hasta seis dosis de vacuna, o cómo fue en los países que las vacunas ni siquiera llegaron. Acá también se declaró por finalizada esa crisis.

Con respecto a la crisis del agua, el comportamiento de gobierno fue desastroso porque no hubo ningún tipo de previsión. Se habló en enero que podía haber algún problema, pero no se tomaron medidas, y como el agua en Uruguay es un derecho humano consagrado en la Constitución, no se puede privatizar, eso fue plebiscitado hace casi 20 años y está en manos del Estado el manejo del agua, hubo una ausencia total por parte del Estado en prevenir esto. Incluso ahora las soluciones que se proponen no son de mejor manejo de las cuenca, sino de hacer una megaplanta de agua, sacar agua del Río de la Plata, para eso va a haber capitales israelíes trabajando en eso.

Simplemente lo que me parecía que venía muy en cuenta este concepto de las sorpresas previsibles y que lo que está pasando hoy con el agua es un ejemplo más de los efectos que tiene en la cadena de suministros agroalimentarios también.

Soledad Vogliano

Yo también podría hablar sobre la situación acá en donde yo vivo, en La Rioja, donde todas esas crisis multidimensionales las vemos en chiquito: la crisis hídrica, la crisis de suministro, la crisis de suministro energético, que hace que suban los precios de los alimentos porque no somos soberanos en hortalizas. Creo que cualquiera de nosotros podemos empezar a utilizar este lente para describir varias de las situaciones que vivimos y cómo son locales y globales al mismo tiempo. Creo que un poco el espíritu del proceso que está planteado para analizar estas sorpresas predecibles tiene que ver con aprender a utilizar este lente de análisis para poder pensar a futuro.

Creo que en perspectiva la idea es trabajar sobre estos aportes, tanto los de la primera sesión como los de la segunda sesión, para poder llegar a una tercera sesión donde focalicemos en mirar cuáles son los próximos pasos que tendríamos que dar para estar más preparados, cómo prepararnos para algunos de estos escenarios. La próxima sesión va a ser el día 9 de junio, hay un primer trabajo de sistematización de la intervención de Pat en la primera sesión que la estamos compartiendo y una sistematización de todos los aportes que también se está trabajando para que sea un segundo insumo.

Verónica Villa

Pues como ven es un reto enorme, pero me gustó mucho la figura que usa Soledad para describir lo que lo que quisiéramos hacer con estas sesiones, y es como empezar a tener un lente común para ver estas señales en el horizonte de las cosas que pueden pasar y qué tanto estamos descifrando bien esas señales y qué haría falta en nuestras organizaciones, en nuestras luchas, en los movimientos, como para enfrentarlas o no estar tan desnudos ante los colapsos.

La última sesión va a tratar de resaltar las ideas más reiteradas, por ejemplo, el tema del agua salió muy poco la vez pasada, ahora se mencionó más y no hubo un planteamiento, una descripción de una posible tendencia o catástrofe con el tema del agua. El tema específico dentro de la tecnología digital, el tema de los datos, el tema de la energía ha sido sólo mencionado de lado. Entonces hay varias cosas que no han salido. Hay otras que están muy claras, a lo mejor porque muchos venimos de esos ámbitos de lucha por los sistemas alimentarios, entonces los temas relacionados con la salud y la alimentación están muy presentes, y también la salud de los territorios.

Entonces, junto con estos intercambios en diálogo, estamos haciendo, en el Grupo ETC y especialmente Pat Mooney, investigación sobre esta idea de mirar al futuro y en la última sesión, como se dice en inglés, desempacaremos, desarrollaremos todo lo que hemos visto y lo devolveremos. La idea es terminar con un producto colectivo de estas reflexiones, eso es como lo más obvio, tal vez un texto, pero también estamos en la construcción de un sitio web donde se están albergando los videos de las sesiones y otros materiales que hemos usado. La introducción donde explicamos qué es este concepto de las sorpresas previsibles y de dónde viene, el resumen de la sesión anterior, que es una historia de los logros de la sociedad civil por mejores sistemas alimentarios. Todo este material va a tener una casa, el sitio electrónico del ***Proyecto continuo por la alimentación.***